"Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel"

Jn 1, 45-51

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

Lectio Divina

1. FELIPE ENCONTRÓ A NATANAEL.

El apóstol Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro (Jn. 1, 44). Esa circunstancia, sumada al hecho de que Andrés y él son los únicos apóstoles que tienen nombres griegos, y la intercesión conjunta de ambos por los griegos que querían ver a Jesús (Jn. 12, 21-22), hace suponer a algunos autores que Felipe y Andrés eran parientes o amigos.

Tiene varias intervenciones significativas en el Evangelio además de las mencionadas. Juan relata el llamado a Felipe Al día siguiente, Jesús resolvió partir hacia Galilea. Se encontró con Felipe y le dijo: Sígueme. (Jn. 1, 43). Y cómo éste, a su vez, invita a Natanael a conocer a Jesús, menciona también la participación del apóstol en la multiplicación de los panes (cfr. Jn. 6, 5ss), y relata su intervención (Muéstranos al Padre) durante el discurso de la Última Cena (Jn. 14, 8);

2. NATANAEL, SIGNIFICA DON DE DIOS

Sabemos que Dios se vale de muchos medios para llamar a sus hijos, esto es, puede ser directamente o indirectamente por intermedio de otras personas, o bien nos prepara alguna causa especial, pero lo que importa es que sepamos oír su llamado, estar atento a su voz y a estar dispuesto a seguirla. Es así, como los discípulos que siguen a Jesús, rápidamente son sus principales promotores, y propagan su amistad. En efecto, si nosotros hemos encontrado el camino, es correcto que lo promovamos, para que muchos se incorporen a el. Así lo hace Felipe, cuando encuentra a Natanael, y le dice: Es Jesús, el hijo de José de Nazaret.

El nombre de Natanael significa don de Dios. Natanael, es también llamado Bartolomé, el era oriundo de Caná de Galilea y Felipe se lo presenta a Jesús, de acuerdo a la tradición predicó el Evangelio en Arabia y Armenia donde murió mártir. Natanael le preguntó Felipe: ¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret? Ven y verás, le dijo Felipe.

3. ÉSTE ES UN VERDADERO ISRAELITA, UN HOMBRE SIN DOBLEZ.

Viéndole Jesús venir hacia El, después que Felipe le había dicho que habían encontrado al Mesías en la persona de Jesús de Nazaret, al verle, y cercano ya, le dice: Éste es un verdadero israelita, un hombre sin doblez. Esta expresión va cargada de sentido. Ojala podamos recibir también un elogio semejante. En efecto ser un verdadero Israelita era decir que sabía reconocer Yahvé por el único y verdadero Dios y además que permanecía fiel plenamente a su divina Ley. En efecto, verdaderamente indica que es digno del nombre que se tiene o da, que responde intrínsecamente a su nombre (Rut 3:12) 105. Natanael, don de Dios, es, en consecuencia, un hombre que es con toda autenticidad un verdadero israelita. ¿Qué intenta decir Jesús con estas palabras?

Ser llamado Israel es equivalente a reconocer a Yahvé por el único y verdadero Dios y permanecer en plena fidelidad a su ley (Sal 22:24). Israel es el nombre que indica la elección divina del pueblo santo, lo que exige, para la prometida protección de Dios, fidelidad a su ley. Por eso, Israel viene a ser sinónimo de fidelidad a Yahvé.

Pero aún hubo algo más, Jesús añade un hombre sin doblez, esto es para destacar lo que es un hombre verdaderamente fiel a Dios y a su ley. Era un verdadero elogio, y por partida doble, porque primero lo hace con el título de verdadero israelita, título religioso por excelencia, para luego concluir que no era un hombre sin doblez, es decir que no es mentiroso y no es hipócrita ni simula lo que no es.

4. NATANAEL ES UN JUDÍO FIEL A YAHVÉ EN SU FE Y EN SU PRÁCTICA

Es interesante aclarar para mejor comprensión del suceso, los judíos solían llamarse israelitas precisamente para indicar el aspecto religioso de ellos y de su elección por Dios. Pero, una vez que Israel rechaza reconocer a Jesús por Mesías, viene a no ver, a estar ciego (Jn 9:40ss), por lo que no merece el nombre de Israel: el que ve a Dios. Así, los judíos dejan de ser Israel.

En cambio, Natanael es un judío fiel a Yahvé en su fe y en su práctica; es un ser humano que, en este sentido, ve a Yahvé, por lo que es digno de ser llamado con toda verdad Israel. Y como premio a esta fidelidad a Dios, que es la óptima preparación para recibir al Mesías, se le promete que verá a éste en lo que es: el Hijo de Dios.

5. ¿DE DÓNDE ME CONOCES?, LE PREGUNTÓ NATANAEL.

Jesús le respondió: Yo te vi antes que Felipe te llamara.., La respuesta de Jesús es una nueva prueba de exploración en su corazón, y que hará ver a Natanael que, ante Jesús, su corazón está al descubierto en toda su vida, te vi antes que Felipe te llamara, para decirle que en Jesús habían encontrado al Mesías.

Jesús continúa: Yo te vi cuando estabas debajo de la higuera. Era decirle a Natanael que, antes de conocerle ahora personalmente, ya le conocía.

Que bien nos sentimos cuando alguien nos dice que ya nos conoce, pero que maravilloso es oír de Jesús, que tiene puesto sus ojos en nosotros, y que bueno es estar atento a su llamado, para no perder una oportunidad como esa. Es así, como talvez no nos damos cuenta que Jesús ya nos conoce, quizás es porque no estamos lo suficientemente atentos, o tenemos el corazón algo cerrado o no le hemos dado la sencillez para ver que en la simplicidad El nos esta invitando, Entonces es hora de de tener un corazón abierto a las inspiraciones del Espíritu Santo, a las influencias del amor de Dios.

6. MAESTRO, TÚ ERES EL HIJO DE DIOS, TÚ ERES EL REY DE ISRAEL.

Nos preguntamos al meditar este fragmento del Evangelio ¿A qué hecho de su vida aludía Jesús a Natanael? ¿Acaso, como fiel israelita, abría su corazón a Dios, en aquellos días de fuerte expectación mesiánica, máxime ante las nuevas que llegaban del Bautista, y se ocupaba en pensar o en orar por el advenimiento del Mesías?, esas preguntas y respuesta, son algo que suponemos que puede haber sido así. Pero lo que si debe haber sucedido es que la mirada de Jesús, es certera, hasta el punto que Natanael, vivamente sorprendido, le hace esta confesión: Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.

Ante la penetración profética de su mirada, Natanael tiene que rendirse a la evidencia del Mesías, que había encontrado y le habían presentado.

¿Qué valor tiene aquí el primer título que se le da, de Hijo de Dios? La revelación de su divinidad la va haciendo Jesús paulatinamente a sus mismos discípulos. Fue entonces increíble que, al primer encuentro con Natanael, le revelase su divinidad.

7. PORQUE TE DIJE: 'TE VI DEBAJO DE LA HIGUERA', CREES. VERÁS COSAS MÁS GRANDES TODAVÍA.

Debiéramos preguntarnos si nos conocen como Jesús dijo conocer a Natanael, hombres fieles a Dios, es hora de reflexionar si nos conocen como verdaderos cristianos, cual es nuestra reputación como hombres seguidores de Jesús, es tiempo para que en conciencia, tengamos la esperanza que por nuestra actitud, por nuestra forma de ser con Dios y con todos los hombres, tendremos la dicha de ver lo que Jesús le promete a Natanael, Verás cosas más grandes todavía. Y los que le afirmo: Les aseguro que verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

En efecto, esta glorificación de Jesús que verán los discípulos, es un tema que incluye un especial y rico contenido en el evangelio de de san Juan y que son las cosas mayores que verán. Entre ellas por ejemplo, en las bodas de Cana, en donde Jesús manifestó su gloria y creyeron en El sus discípulos (Jn 2:11).

Como decíamos, en el evangelio de san Juan, la gloria de Jesús se manifiesta, en primer lugar, por los milagros, que son signos de su mesianismo y de su filiación divina; pero, entre éstos, el gran signo de lo que El es y de su misión es el milagro de su resurrección.

El Señor les Bendiga

Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds